

DOSSIER

Artes de lo sagrado en las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina

Preparado por María Julia Carozzi

Introducción

María Julia Carozzi¹

Los artículos incluidos en este dossier fueron elaborados a partir de una selección de trabajos presentados durante las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina que, organizadas conjuntamente por la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur, el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) y el Centro de Investigaciones Entográficas de la Universidad de San Martín, tuvieron lugar en Buenos Aires en septiembre de 2007.²

Entre los trescientos cincuenta trabajos expuestos durante el evento, los aquí compendiados fueron elegidos en razón de su contribución con el cumplimiento de uno de los objetivos centrales de esta edición de las jornadas: dar cuenta de las múltiples fuentes de diversidad en los procesos de sacralización dentro del subcontinente estudiado, que no se derivan, sino de un modo mediatizado, de la pluralización de las denominaciones religiosas registrada en las últimas dos décadas. Basados en sólidos trabajos etnográficos, los artículos aquí reunidos ponen en evidencia algunos de los múltiples estilos de hacer lo sagrado desplegados por los habitantes del Cono Sur de América.

El artículo de Eloísa Martín aborda directamente esta cuestión, proponiéndose analizar las “prácticas de sacralización” mediante las cuales los *fans* porteños de la cantante de cumbia Gilda, muerta en un accidente de ruta cuando se dirigía a un recital, contribuyen a tornarla extraordinaria. Estas prácticas a un tiempo incluyen y exceden los pedidos de milagros y promesas abundantemente registrados en la literatura sobre “santos populares”

¹ Doctora en Antropología por la Universidad de California. Actualmente es Presidenta de la Asociación de Cientistas Sociales de la Región en el Mercosur.

² Las Jornadas contaron con el apoyo de Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, de los Estados Unidos, y el FONCYT de Argentina.

latinoamericanos, categoría en la cual los propios *fans* se niegan explícitamente a incluir a la cantante. Las prácticas de sacralización de los *fans* de Gilda no sólo incluyen “estar con ella” en el cementerio y en su santuario, sino también hacerla presente en sus hogares y en la ornamentación de sus cuerpos; “ayudar a la gente” y “mantener viva su memoria”, para que no muera definitivamente. Según la propia autora, estas prácticas de sacralización inscriben a Gilda en una textura diferencial del mundo-habitado, tornándola un ser excepcional.

Ana Claudia Marques analiza la excepcionalidad de Lampião en el *sertão pernambucano*, focalizándose en las continuidades y diferencias entre los hechos de su vida que hasta la actualidad se narran a través de multiplicidad de medios y el desarrollo más reciente de “cuestiones” entre familias vecinas: casos de venganza de sangre, en los cuales se recurre a la fuerza física. Las circunstancias de la vida de Lampião, y el modo en que, según los relatos, éste las enfrentó, a un tiempo se asemejan y se distancian de los casos recientes de venganza que la autora analiza, llevándola a concluir que en este caso, como en otros especialmente recordados en la región, lo excepcional parece constituirse como aquello que responde con tal lealtad a la norma que, a través de la exageración, lleva a sospechar su distorsión. Lampião, afirma, fue al mismo tiempo un falso vengador, un falso cangaceiro y un falso caballero y el mayor de los vengadores, cangaceiros y caballeros, de modo que se constituyó en un modelo distinguible de los preexistentes en forma lo suficientemente clara como para crear un nuevo estereotipo. Afirmación esta última, sin duda aplicable a muchos otros seres considerados excepcionales en América Latina, incluida la propia Gilda, quien, como afirma Eloísa Martín, dedicándose a un género improbable para una maestra jardinera porteña de clase media, también inauguró un nuevo modelo de cantante de cumbia.

Deteniéndose en la exploración histórico-antropológica sobre el emprendimiento evangélico comandado por el inglés John Church entre grupos tobas (*qom*) de la zona oriental de Formosa entre 1937 y 1951, e indagando tanto sus estrategias misionales como sus conflictivas articulaciones culturales y políticas, el trabajo de César Ceriani revela otro estilo diferenciado en la factura de lo sagrado por parte de la actual población indígena de la zona. En el marco del cambio socio-religioso *qom*, la “época de Chur” –como la gente la recuerda– preludió la conformación del Evangelio, movimiento sincrético que combinó el

shamanismo Guaycurú y el mensaje moral cristiano, redefiniendo jefaturas y alianzas políticas. El autor muestra cómo los ancianos recuerdan que Don Juan les enseñó a escribir, trabajar la tierra y conocer el Evangelio, para abandonar los “vicios” y las “malas costumbres” que las representaciones coloniales siempre les imputaron: ignorancia, vagancia, alcoholismo, paganismo e idolatría. Pero en la memoria contemporánea sobre John Church éste representa la inauguración de una época, la del Evangelio, y es precisamente en este punto donde los *qom* parecen desplegar prácticas de sacralización específicas. En efecto, en el recuerdo del tiempo de Chur, los conflictos entre diferentes lealtades religiosas, políticas y de parentesco quedan suspendidos, en tanto la memoria social se adapta al guión característico de la imaginación histórica del Evangelio. Según este guión, los tiempos anteriores a la llegada de la buena nueva se caracterizaban por la carencia, el sufrimiento y el caos moral. En tanto, los tiempos del predicador inglés adquieren cualidades extraordinarias en tanto inauguran una nueva época –correspondiente a la ‘vida civilizada’ y a la religión evangélica–, caracterizada centralmente por la escritura, el trabajo agrícola y el *ethos* burocrático.

El artículo de Susanna Derks se dedica al análisis de experiencias de violencia doméstica de mujeres bolivianas en conexión con las interpretaciones que estas últimas hacen de la Virgen María, en particular de la Virgen de Urkupiña en Quillacollo. El artículo sostiene que, a pesar de que las historias de estas mujeres están llenas de sufrimiento, ellas no lo aceptan sumisamente como la literatura sobre marianismo podría predecir. En cambio, la rabia resalta como el concepto central mediante el cual expresan sus sentimientos frente a las experiencias de violencia doméstica que atraviesan. Al mismo tiempo, estas mujeres no valoran a la Virgen de Urkupiña sólo por su capacidad de soportar el sufrimiento, también la perciben como una poderosa y beligerante diosa de venganza. Así, las mujeres se acercan a la Virgen de Urkupiña para transferirle su rabia y pedir su intervención, ya sea cambiando la conducta de sus maridos o vengándose de ellos cuando continúan golpeándolas. La lectura del trabajo sugiere, entonces, que las mujeres bolivianas que sufren violencia doméstica otorgan sacralidad a la virgen de Urkupiña, reflejando en ella a un tiempo sus emociones de sufrimiento, ira y sed de venganza, y una imagen invertida de la situación de subordinación social, económica y moral en la que se encuentran, la cual les impide escapar

de sus relaciones matrimoniales violentas. Así, sostiene la autora, La Virgen se percibe como una diosa autoritaria, lo que se evidencia en su apariencia rica y poderosa, que tiene poderes independientes para decidir si intervendrá en las situaciones de violencia doméstica y cómo lo hará. Otra vez, la excepcionalidad de la Virgen parece residir, al menos en parte, en la síntesis de continuidades y diferencias en relación con las vidas y situaciones de las mujeres que se acercan a ella.

En el último trabajo del dossier, Hernán Morel nos regresa a Buenos Aires para referirse a un ritual ampliamente estudiado en la bibliografía brasileña pero a menudo invisibilizado en las investigaciones referentes a esta ciudad: el carnaval. El trabajo explora *performances* desplegadas por las murgas porteñas para exhibir y recordar en espacios públicos la tragedia ocurrida en Buenos Aires durante un recital de un grupo de rock, cuando se desencadenó un incendio que produjo la muerte de ciento noventa y cuatro personas, en su mayoría jóvenes; y registra otro estilo sólo incipientemente explorado de producir lo extraordinario: la conjunción entre expresiones festivas, de dolor y de protesta. Una conjunción que, señala el autor, se extiende a otras prácticas o expresiones, como los escraches contra políticos y militares ligados a la dictadura.

En suma, los trabajos aquí reunidos dan cuenta de una ínfima parte de la multiplicidad de estilos de tornar sagradas a personas, imágenes, tiempos y eventos en América Latina. Estos estilos, que se encuentran además en constante transformación y multiplicación, parecen derivarse de la combinación no sólo de prácticas religiosas de las más diversas fuentes, sino también de la porosidad entre éstas y aspectos de la sociedad y la cultura que, desde la mayor parte de las perspectivas imperantes en las ciencias sociales, se considerarían seculares. En este sentido, contribuyen a poner en cuestión la categorización clara que los científicos sociales solemos suponer entre las prácticas sagradas y profanas y la inestabilidad de las clasificaciones realizadas en base a ellas.